

MONITOR

Boletín de análisis de coyuntura económica y social

Mensual / Diciembre 2019 / Número 14



Contenido

**Reto de la cuarta transformación
en la educación superior**

IVÁN NOEL ÁLVAREZ SÁNCHEZ

Maíz en Sinaloa: Retos y perspectivas

LUIS ARMANDO BECERRA PÉREZ

Vinculación para el campo en Sinaloa

BLANCA ARACELI BORJA RODRÍGUEZ

**De empresa familiar a familia empresaria:
Perpetuando la dinastía de generación en generación**

FRANCISCO MOISÉS ARREOLA BRAVO

Universidad Autónoma de Sinaloa
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales



Por una cultura de la paz
Culiacán, Sinaloa, México

Presentación

La Facultad de Ciencias Económicas y Sociales constituye una institución educativa formadora de recursos humanos calificados requeridos por el grueso de los ámbitos productivos y sociales, fundamentalmente de Sinaloa. Pero también genera conocimiento científico estructural y coyuntural, con el que intenta responder a interrogantes económico financieras ligadas al crecimiento y el desarrollo regio nacionales.

Baste enunciar que de manera profesional, además de docencia, indaga y difunde resultados de investigación a través de su revista Ciencia y Universidad y el boletín de coyuntura económica social, MONITOR. Lo cual le permite estar en la discusión y resolución de problemas concretos de momento. Hechos que, sin lugar a dudas, son implementados con método científico y hermenéuticamente de manera eficaz. Recordemos que generar discurso y comunicar de manera sencilla lo técnicamente engorroso, sin perder el carácter científico no es cualquier cosa, constituye un arte.

MONITOR, al igual que Ciencia y Universidad, aun cuando son instrumentos diferenciales enaltecen a profesores e Investigadores de la FACES. Digamos que, ligado pero contrario a ejercicios de alcances sistémicos mayores, coyuntura no solo es describir un momento concreto de un largo período respaldado en sucesos ocurridos en un desarrollo estructural mayor. Influye la calidad del análisis en la eficacia de las acciones. De hecho hace posible el actuar aquí y ahora correctamente.

Tan es así que permiten entender una situación histórico-geográfica concreta. Para toda variable causa o efecto existe un tiempo y MONITOR trata de tocarlas adecuadamente. Las coyunturas son difíciles de determinar porque siempre se pueden afirmar elementos tanto del cambio como de la persistencia. Nunca olvidemos que realizar incorrectamente un análisis tiene consecuencias sobre el actuar.

Basados en tales preceptos, este número 15 de MONITOR, al igual que los anteriores, pone a su consideración cuatro análisis temáticos. Mismos que particularizados dan panoramas sobre: Las exigencias de cambio a la educación superior que exterioriza el régimen López Obradorista en México; Consecuencias ecológicas y de mercado derivadas del monocultivo Maíz en Sinaloa; Necesidades en materia de vinculación e innovación que presenta actualmente el campo sinaloense; Y finalmente la situación crítica de la micro-pequeña empresa familiar y sus imposibilidad de transición a familia empresarial exitosa en México. Todos de mucha pertinencia y actualidad.

Dr. Óscar Aguilar Soto
Director FACES

Reto de la cuarta transformación en la educación superior

IVÁN NOEL ÁLVAREZ SÁNCHEZ

En un país con profundas desigualdades, la educación es uno de los instrumentos más eficaces para detonar las oportunidades de desarrollo colectivo y de las personas en lo individual. Representa también la herramienta más eficaz para una evolución de los patrones productivos, hacia actividades de mayor especialización y rentabilidad.

La Educación Superior en México (ESM), debe intentar responder a los patrones internacionales y la dinámica de los procesos de globalización económica. De hecho, la globalización de la educación superior tiene consecuencias perjudiciales y benéficas como, la falta de regularización de universidades, planes de estudio de baja calidad, (Alumnos con una capacidad muy por debajo de los estándares que marcan los organismos acreditadores) etc. En la consolidación de la ESM entra como un factor importante a considerar la nueva división internacional del trabajo universitario, sobretodo en la producción de ciencia y tecnología y en preparación de cuadros altos de científicos para la producción de conocimientos de punta.

La competencia en los sistemas de educación superior estará cada vez más globalizada, ya no se puede hablar de alumnos de primera, segunda y tercera, por lo que se requiere transformar los procesos institucionales de manera uniforme. Las implicaciones de la pertinencia de la educación superior en un mundo bajo procesos de globalización económica están delimitadas por los requerimientos de competencias necesarias para realizar las actividades del mercado global, los idiomas y los sistemas de información, entre otros.

El entorno internacional, exige una modernización constante de los mecanismos de formación del conocimiento y el aprovechamiento de las tecnologías. La ESM juega un papel principal en este proceso. En ese contexto, México requiere evolucionar hacia un sistema de educación superior con elevados estándares de calidad, que a nivel macroeconómico garantice la productividad de la fuerza laboral, al tiempo que ofrezca a los jóvenes la posibilidad de alcanzar sus objetivos personales de bienestar.

De hecho la ESM, ha tenido un crecimiento significativo en términos de cobertura y capacidades físicas instaladas, no cabe duda de ello, sin embargo, las deficiencias sistémicas en el proceso educativo y la frecuente falta de pertinencia de los conocimientos transferidos y las competencias enseñadas, han deteriorado su capacidad para detonar un incremento sensible en la productividad sistémica y debilitado su rol protagonista en la capilaridad social. México ocupa el último lugar de la

OCDE en cuanto a la población adulta con educación superior: sólo el 16% de los mexicanos de entre 25 y 64 años cuenta con estudios superiores, frente al promedio de 36%, y sólo el 1% tiene estudios de maestría.

En las proyecciones del CONAPO se indica que el crecimiento demográfico tenderá a disminuir en las próximas cinco décadas, el crecimiento de la población demandante de educación superior, de 15 a 64 años, aumentaría hasta alcanzar los 80.8 millones para el 2031 para luego descender progresivamente, lo cual implica que habrá que responder con la creación de nuevas universidades. Un crecimiento urbano desordenado tendrá consecuencias desfavorables en las IES y en los ingresos a las aulas universitarias existe un marcado sesgo de nivel socioeconómico, esto es: los pobres están fuera y no sólo, la marginación es multidimensional, hay un peso con respecto a ser indígena, afrodescendiente, de origen rural y, aun con los evidentes avances, persiste la condición femenina; en suma, un gran reto en la política de educación superior es la equidad educativa en este nivel.

La dinámica demográfica apunuala el reto de la cobertura de la educación superior la cual dificulta la mejora de la calidad, en donde México se quedó rezagado respecto al resto de América Latina en la cobertura de educación superior. Países como Argentina llegaron a integrar a 6 de cada 10 jóvenes en educación superior. Dichas cifras revelan diversas dimensiones de la problemática educativa: por un lado, de estructura del sistema de educación superior y, por el otro, de pertinencia de su oferta para el mundo laboral y productivo.

Si queremos una educación superior que esté a la altura de la competencia internacional, es indispensable pensar en una renovación estructural de la ESM y mejorar la calidad de las instituciones existentes, además de los retos de sustentabilidad financiera que deben resolverse prioritariamente, como la jubilación del profesorado, la renovación de la planta educativa y el mejoramiento de las instalaciones universitarias existentes. Todas estas medidas requerirán de un esquema de financiamiento distinto para hacerles frente. Por ello, resulta impostergable fortalecer el financiamiento de las IES, donde al menos diez universidades públicas estatales se encuentran en estado de insolvencia y otras muestran signos graves de falta de liquidez.

Para hacer algo así, se necesita un programa nacional de alto impacto que, claro está, requiere de recursos y estrategias que aún están ausentes. Es sintomático que las IES no están en los programas prioritarios de este gobierno. La Ley de Educación Superior se ve con buenos ojos y representa algunos avances, sin embargo, falta pasar de este marco normativo al prometido Programa Especial de Educación Superior, anunciado en el Plan Nacional de Desarrollo. Pero las estrategias o promesas que no están expresadas en el Presupuesto, son palabras que se lleva el viento, y para el 2020 la educación superior está muy precarizada, nada que tenga que ver con un ambicioso programa de cobertura con enfoque de equidad. Una cosa es segura: sin una política progresista de educación superior no habrá

Maíz en Sinaloa: Retos y perspectivas

LUIS ARMANDO BECERRA PÉREZ

Sinaloa, para bien y para mal, es la tierra del maíz. El grano que está en nuestras venas, nuestra cultura, nuestra historia; somos, más que otras regiones de México, hijos del maíz. Pero, como dice un adagio popular, en el pecado llevamos la penitencia. Ser mono productores, habernos ganado el mote de granero de México, ha implicado costos que pagar. La agricultura es el sector que menos valor agregado genera, y el productor se queda con la menor parte del precio pagado en el mercado por los productos industrializados que se derivan de la agricultura. Ejemplo, por cada peso que se paga en el mercado por un kilogramo de tortillas, el agricultor sólo recibió 14 centavos, el resto se distribuye en la cadena de comercialización / transformación del grano.

Existen muchos otros problemas, no menos importantes, a los que nos ha conducido el monocultivo del maíz, como son la cantidad de enfermedades que trae aparejada el sobreuso de agroquímicos; la sobre explotación del recurso agua; el aumento de emisiones de PM (Particulate Matter) por la quema de residuos agrícolas que, además del problema ambiental que generan, se encuentran asociados con enfermedades cardiovasculares y cáncer; así como el riesgo no contar con una economía local diversificada, ni mucho menos industrializada. En este artículo, nos concentrémonos en la comercialización del grano.

La problemática de comercialización del maíz que actualmente vive Sinaloa impacta el entorno económico y social del estado. Para entender la magnitud de tal hecho, debemos decir que la producción de maíz en la entidad representa un valor total mayor a 25 mil millones de pesos, involucra al menos a 20 mil productores, 487 mil hectáreas, 3 mil millones de pesos de apoyos directos a la comercialización, 10 mil millones de pesos de crédito, más todos los efectos multiplicadores sobre la inversión, empleo, consumo, investigación, impuestos, etc.

Este es un problema no sólo económico sino social, alimentario, de estabilidad y viabilidad para cientos de familias y comunidades rurales de Sinaloa. Como estructural, la solución es compleja, requiere de tiempo, involucra recursos públicos y privados, demanda la participación de toda la cadena productiva del maíz, de las autoridades locales, federales y del resto de organismos que forman parte del sector agrícola y que pueden contribuir a encontrar una solución duradera que valla a la raíz del problema.

En este sentido, esbozamos de forma concreta algunas propuestas que pueden contribuir a una solución a este trascendental problema:

1. Compra alternativa: el gobierno federal, sin corrupción, debe entrar en el mercado del maíz. Debe implementar un programa alternativo de compra de maíz directamente al productor local, de tal forma de introducir competencia a los acopiadores locales y nacionales.

2. Movilidad de cosecha: implementar un programa de movilidad y transporte de grano a los grandes centros de consumo, desahogando el cuello de botella que se genera en mayo/junio de cada año por la cosecha de poca más de 6 millones de toneladas en solo 45 días.

3. Comercio exterior: diseñar una política de comercio exterior que priorice la soberanía alimentaria del maíz, lo que implicaría la existencia de algunas barreras sanitarias que protejan el genotipo originario del grano, así como los ciclos de oferta y demanda de México. Esto mismo lo hace Estado Unidos para el tomate, aguacate, fresas, entre otros cultivos.

4. Infraestructura: fomentar la construcción de infraestructura de almacenamiento de granos en propiedad de los productores, lo que incrementaría paulatinamente la competencia a los acopiadores locales. Esto implica que los productores paulatinamente se apropien del eslabón comercial de la cadena.

5. Comercialización: desarrollar un proyecto para la creación de una bolsa de granos, que pueda sistematizar esquemas comerciales a nivel nacional e internacional, como son contratos a futuro, etc. Esto se traduciría en un mayor grado de certidumbre sobre el precio del maíz, además de ser el enlace comercial con la Bolsa de Chicago (Chicago Board of Trade, CME Group).

6. Industrialización: fomentar la industrialización del maíz en Sinaloa, lo que implica promover proyectos de valor agregado, donde el mismo productor organizado, pueda ser parte de los propietarios. Esto comprende que los productores incursionen en la industrialización de lo que producen.

7. Sub-productos: fomentar usos alternativos del rastrojo de maíz, lo que conllevaría utilizarlo como sub-producto, incrementando la rentabilidad del cultivo, equivalente a un aumento en los rendimientos de grano por hectárea.

8. Agencia de Desarrollo del Maíz (ADEMAZ): constituir una agencia de desarrollo de la cadena del maíz que, entre sus objetivos, promueva la creación y transferencia de tecnología agrícola de este grano, buscando reducir los tiempos de maduración de dichas tecnologías para que rápidamente se utilicen por la mayor parte de los productores. Esto sin duda incrementará los rendimientos del cultivo.

9. Costos: crear un programa de compras consolidadas de insumos agrícolas para el maíz, con lo que se lograría reducir los costos de producción, incrementando los márgenes de utilidad para el productor.

10. Reconversión: crear un programa de reconversión productiva que fomente la sustitución de superficie sembrada de maíz por otros cultivos que, podrían ser igual o más rentables que el mismo maíz. Lo anterior reduciría la sobre-oferta de maíz blanco de Sinaloa, mejorando las condiciones de mercado para su comercialización.

Finalmente, debemos decir que estas propuestas generales sobre el maíz en Sinaloa, ni son todas ni se encuentran desarrolladas. Cada una requiere de un amplio análisis de viabilidad técnica, económica y legal y de un consenso institucional/social con el objetivo de sumar a todos los involucrados de la cadena en un proyecto de gran calado que, estratégicamente venga transformar lo que la naturaleza, la técnica y la experiencia hace posible.

Vinculación para el campo en Sinaloa

BLANCA ARACELI BORJA RODRÍGUEZ

La relación universidad-industria-gobierno (UIG) ha adquirido amplia aceptación, tanto en la política pública como en la investigación académica. Esto se debe a que se ha comprobado que el progreso tecnológico es crucial para el desarrollo económico de regiones y países de cualquier latitud del mundo.

En dicho sentido, y ante un contexto de competencia internacional, se ha buscado diseñar e implementar estrategias específicas (regionales y sectoriales), para promover la creación o adopción de nuevos (o considerablemente mejores) productos, procesos productivos, formas de organización o de comercialización porque se relacionan con mejores condiciones de competencia a la vez que satisface necesidades sociales y económicas cada vez más sofisticadas con base en la ciencia y la tecnología.

En efecto, en los últimos años, México ha impulsado propuestas de política pública hacia la consolidación de los sistemas de innovación mediante la articulación UIG exitosa. Requiriéndose que las universidades (o centros de investigación) produzcan conocimiento científico y tecnológico que sea transferido a las empresas, o emprendimientos, para satisfacer las necesidades de una sociedad cada vez más compleja.

Inmersos en tal consideración, es menester ubicar tales acciones sectorialmente. Sobremanera en el agroalimentario. Así, podemos indicar que dado que la agricultura, provee alimentos para la población e insumos a la industria, el reto de la vinculación UIG como base de un sistema de innovación agrícola es múltiple.

Examinando un cultivo, la hortaliza de exportación más importante de Sinaloa, lleva a preguntar ¿qué tipo de vinculación UIG se observa?

Con la adopción del modelo orientado a las exportaciones, la agricultura mexicana se centró en la producción de hortalizas, que se ha convertido en la rama más importante del subsector, aportando cerca del 16% del valor total de la producción agrícola en 2017.

El 70% de la producción se concentra en el tomate (en todas sus variedades). De hecho, México es uno de los principales proveedores mundiales del cultivo. En 2016 exporto más de 1.6 millones de toneladas, 25.11% de la exportación global de la reina de las hortalizas. Pero todavía más, el 90.7% de las importaciones de tomate de los Estados Unidos fueron de origen mexicano.

Las principales entidades federativas, según su participación en la generación de valor de dicho cultivo en 2017 son Sinaloa (20.17%), seguida por Baja California (11.66%), San Luis Potosí (8.63%), Jalisco (6.73%) y Michoacán (6.68%).

De acuerdo con planeación agrícola nacional para el tomate hacia 2030, realizado por la SAGARPA en 2017, Sinaloa (específicamente Culiacán y Navolato) representa una región estratégica para: 1) implementar sistemas avanzados de riego; 2) recuperación y reúso de agua; 3) incorporar innovaciones relacionadas con agricultura de precisión; y 4) impulsar la innovación y el desarrollo tecnológico enfocado a la transformación del producto.

El diseño adecuado de la política pública, que impulse la innovación y el desarrollo tecnológico relacionado con el tomate, requiere identificar a los actores involucrados y los incentivos que dichos actores tienen para participar en la innovación.

La relación del Gobierno con las Universidades y con la Industria, a la luz de los programas de la SAGARPA posteriores a la década de los ochenta del siglo XX, se ha basado en la canalización de los recursos para la asistencia técnica y la asesoría a los productores; para la adquisición de tecnologías (sobre todo estructuras protegidas como invernaderos, casa sobra o malla sombra); o para apoyar los proyectos de centros de investigación. Sin embargo, permanece la desarticulación entre la producción científica y las necesidades del campo.

Al examinar la vinculación UIG de los productores de hortalizas en Sinaloa, los estudios muestran que la transferencia de tecnología y conocimiento se debe a la relación entre productores y proveedores de tecnología locales (para el caso de tecnologías estables y estandarizadas que permitan garantizar la calidad del producto) o proveedores transnacionales en el caso de tecnologías de punta; en segundo lugar, con organizaciones de las cuales pueda obtener capacitación y asesoría para mejorar los procesos, mantener la calidad e inocuidad de los cultivos y obtener certificaciones para la exportación; y finalmente, con organizaciones que garanticen la comercialización de los cultivos.

En este sentido, algunos agricultores de tomate en Sinaloa reportan que la principal razón para dejar de utilizar productos de centros de investigación nacionales o de la región o no adoptar los desarrollos de la Universidad es que no hay garantía de una calidad homogénea o estable en el producto, la cual es de suma importancia para la inversión-comercialización. Por lo cual, se vuelve crucial diseñar la política pública para promover la vinculación UIG orientada hacia el escalonamiento y estabilidad de las investigaciones científicas y tecnológicas para el campo.

De empresa familiar a familia empresaria: Perpetuando la dinastía de generación en generación

FRANCISCO MOISÉS ARREOLA BRAVO

Las empresas familiares corresponden al 66% de las empresas a nivel mundial, México y Sinaloa no son la excepción, incluso se estima que el dato es aún mayor en América latina. Estas organizaciones generan entre el 70 y 90% del producto interno bruto y del 50 al 80% de la fuerza laboral; además, un 85% de las empresas se financiaron inicialmente con recursos propios.

A pesar de considerarse entidades económicas con falta de visión, ineficiencia en sus procesos, nepotismo y resistencias ante aspectos como la innovación y el crecimiento a través de estrategias que impliquen la toma de riesgos de índole financiero o la profesionalización en su gestión, las empresas familiares son las más longevas y exitosas en términos de estabilidad y económicos. Baste indicar que en México, aportan el 79% del PIB y 90% del empleo (FFI, 2018).

Sin embargo, es evidente que estas organizaciones enfrentan los retos de manera distinta a las empresas no familiares y sus criterios en la toma de decisiones también son diferentes, es decir, el principal criterio en la toma de decisiones es la pérdida o conservación de la propiedad y control de la empresa y también la visión a largo plazo como una “dinastía” de familia empresaria.

Es común asociar el término “empresa familiar” a lo pequeño, a la micro o pequeña empresa, y esto no es del todo falso, es el inicio de toda empresa familiar y por la cantidad de entidades de este tamaño, es obvia esta asociación, además, el dato que se sigue considerando su mayor problema, es la “mortalidad corporativa”, la cual llega a ser de 70% en la etapa de transferencia de la primera a la segunda generación y de la segunda a la tercera generación, esto significa que de cada 100, solo 30 llegan a la segunda y 10 a la tercera generación.

A pesar de lo grave que pueda ser este dato, es importante analizarlo desde otros ángulos. En primer lugar, es muy posible que el cierre de una empresa familiar no necesariamente signifique un fracaso, pues la fundación de una empresa, en estos casos, no siempre es el fin, sino el medio para satisfacer necesidades afectivas, de seguridad y socialización en la familia; al quedar cubiertas estas necesidades, el propósito de la empresa, de alguna forma, pierde sentido.

No obstante, una de las características de las empresas familiares es la visión a largo plazo de sus fundadores; esto puede traer como consecuencia una perspectiva emprendedora de los miembros de la familia que implique la diversificación en otros conceptos de negocio u otras formas de utilizar los recursos tanto tangibles como intangibles. Por lo tanto, una empresa que “muere” puede convertirse en una o más que inician, convirtiendo la “mortandad” en verdaderas oportunidades y parte de un proceso de adaptación y perpetuación de una “familia empresaria” más que una empresa familiar única.

En prospectiva, la complejidad de la empresa familiar radica en la intersección de los sistemas familia-empresa, sin embargo, ahí radican precisamente sus más grandes fortalezas. Aprovechar las particularidades, recursos intangibles y tangibles requiere de la aceptación de que lo familiar no es el problema, sino la fortaleza. Lo que se requiere más que nada es explotar esas particularidades y entrar en un proceso planeado y paulatino de “desfamiliarización”, en el momento adecuado, normalmente inicia en la primera transferencia generacional, específicamente en los criterios de toma de decisiones, buscando una tendencia a equilibrar los objetivos económicos y socioemocionales, y no la subordinación de algunos de ellos.

La profesionalización paulatina, innovación de procesos y descentralización en la toma de decisiones debe ser gradual, no permitir la pérdida súbita de capital social, cultura organizacional ni recursos humanos con conocimientos intrasferibles e inimitables de forma “mecánica”. Estas decisiones permitirán transitar con menos dificultad a los escenarios de cambio del entorno.

Por otro lado, este análisis nos faculta para plantear la posibilidad de que el cierre o “muerte” de una empresa familiar, puede ser una transferencia de recursos tanto tangibles como intangibles a otras ideas y formas de hacer negocios, lo que posiblemente signifique que cerrar una unidad económica traiga consigo la apertura de 2 o más, dependiendo de las actitudes emprendedoras, conocimientos y visión de los miembros de las familias. Para pasar de ser, hipotéticamente, una empresa familiar a una familia empresaria, como ahora lo son Coppel, Casa Ley, SuKarne, entre otras.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES

CONVOCATORIA

Generación, 2020-2022



Maestría en Ciencias Económicas y Sociales

Incorporado al Programa Nacional de Posgrados de Calidad

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

- Economía aplicada**
 - Modelos de crecimiento y estrategias de desarrollo regional
 - Reestructuración económica y competitividad de la agricultura
 - Economía y género
- Socioeconomía**
 - Políticas públicas y educación superior
 - Economía de la innovación
 - Desarrollo, sustentabilidad y medioambiente

COSTOS DEL PROGRAMA

Inscripción
\$1,000.00

Colegiatura semestral
\$6,000.00

INFORMES

MC. Reyna Christian Sánchez Parra
Coordinadora de Maestría
reynasanchez@uas.edu.mx
(667) 712 50 38

Dra. Jessica Yanet Soto Beltrán
Coordinadora de Posgrado
jesysoto@gmail.com
(667) 712 50 38

REQUISITOS DE INGRESO

- Estudios de licenciatura en área afín al programa
- Promedio mínimo de 8.0, o su equivalente en otras escalas
- Carta de exposición de motivos para ingresar a este programa de maestría
- Propuesta de investigación que corresponda a una de las líneas de investigación del programa (máximo diez cuartillas), con la siguiente estructura básica:
 - Título de la investigación
 - Introducción
 - Planteamiento del problema
 - Objetivos de la investigación
 - Propuesta metodológica
- Aprobar examen de inglés con un mínimo de 450 puntos TOEFL, o presentar documento probatorio cuya antigüedad sea menor o igual a dos años. Alumnos extranjeros, deberán presentar constancia de dominio del idioma español
- Firmar compromiso de dedicación de tiempo completo y exclusivo al programa
- Acreditar el EXANI III (CENEVAL)
- Presentarse a una entrevista ante el Comité Académico
- Acreditar el curso propedéutico

Documentos obligatorios:

- Llenar solicitud de ingreso en formato en línea (www.facesuas.edu.mx)
- Original y copia del acta de nacimiento.
- Certificado y título de licenciatura.
- Curriculum vitae.
- Dos cartas de recomendación académica y/o profesional.
- Carta de exposición de motivos.
- Recibo pagado EXANI III.

CALENDARIO

- Recepción de solicitud y de documentos
- Fecha límite de registro y documentación
- Examen de inglés TOEFL (Centro de Idiomas UAS)
- Entrevista y defensa de propuesta de investigación
- Curso propedéutico
- Examen escrito EXANI-III (CENEVAL)
- Publicación de la lista de resultados de los alumnos de la Generación, 2020-2022
- Inicio de cursos

A partir del 20 de enero de 2020
20 de mayo de 2020
12 de junio de 2020
8, 9 y 10 de junio de 2020
15 al 26 de junio de 2020
3 de julio de 2020

10 de julio de 2020
1 de septiembre de 2020





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA

JUAN EULOGIO GUERRA LIERA

Rector

JESÚS MADUEÑA MOLINA

Secretario General

MANUEL DE JESÚS LARA SALAZAR

Secretario de Administración y Finanzas

ILDA ELIZABETH MORENO ROJAS

Directora de Editorial

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES

ÓSCAR ALFONSO AGUILAR SOTO

Director

CÉSAR RAMÓN AGUILAR SOTO

Secretario Académico

MARINE ROSARIO URÍAS GARCÍA

Secretario Administrativo

JESSICA YANET SOTO BELTRÁN

Coordinador de Posgrado

ALEJANDRA MIRANDA FÉLIX

Coordinador de Investigación y Servicios Profesionales

ALÁN LAZCANO BELTRÁN

GUILLERMO SANDOVAL GUTIÉRREZ

Coordinación de Comunicación y Diseño

Las opiniones expresadas en Monitor
son de exclusiva responsabilidad de los autores.

Números publicados: <http://www.facesuas.edu.mx/investigacion/publicaciones/boletin-monitor>

MONITOR

Boletín de análisis de coyuntura económica y social



Por una cultura de la paz
Culiacán, Sinaloa, México